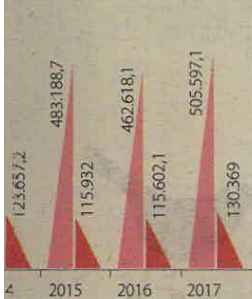


RED IBEROAMERICANA DE PERIÓDICOS ECONÓMICOS

Fed sin cambios, para un verano tranquilo

Cifras en millones de \$US



EMPRESAS TAN EMBLEMÁTICAS DE LOS ESTADOS UNIDOS COMO LA BOEING O APPLE OPERAN EN XIAOPING Y DENG

mos una guerra comercial, pero no nos da miedo librar una". De hecho, el Ministerio de Comercio chino advirtió que responderá con aranceles "de la misma escala y fuerza", al tiempo que dejó en entredicho cualquier acuerdo comercial previo entre los dos países.

Guerra es guerra y así lo ha entendido el Presidente de China, el todopoderoso Xi Jinping, mientras Trump quiera hacer creer que "el Presidente Xi y yo siempre seremos amigos, sin importar lo que ocurra con nuestra disputa comercial", cuando él bien sabe que desde siempre, como lo acuñó John Foster Dulles, Secretario de Estado de Dwight Eisenhower en los años 50, en una frase lapidaria, "Estados Unidos no tiene amigos sino intereses". El analista Ambrose Evans-Pritchard considera que "la pretensión de la convivencia cordial ha terminado" y analiza el riesgo de que estalle una guerra real entre ambas potencias.

RIPE

Esta paz que habitualmente acompaña al verano sólo puede ser rota por alguna decisión precipitada que pueda tomar el propio gobierno de Donald Trump en materia comercial o incluso militar.

Todo lo demás parece acompañar a unas vacaciones tranquilas durante agosto, antes de llegar a las tensiones propias de septiembre que suelen tener sus complicaciones. Por lo pronto, la Reserva Federal (Fed) cumplió con el guion y mantuvo sin cambios su tasa de interés interbancaria en el rango de 1,75 a 2%, lo que en nuestro propio terreno monetario nos lleva a pensar que hoy el Banco de México (Banxico) mantiene sin cambios su propia tasa de referencia en 7,75%.

Ya será en el otoño cuando haya que revivir las preocupaciones por el costo del dinero, en el caso de la Fed en su reunión del 25 y 26 de septiembre y para el Banxico en la cita monetaria del 4 de octubre. Mientras tanto, en Estados Unidos lo que hay en el papel es un crecimiento ciertamente dinámico durante el segundo trimestre de este año, que en su primera lectura indicó un impresionante 4,1%. Sin embargo, parece congruente con un registro este año de un aumento del PIB de 3%.

La mejor noticia, por ahora, es que este dinamismo no se ha acompañado de presiones inflacionarias, a pesar de que es el incremento en el consumo privado uno de los principales motores del crecimiento. No dejarán de ser vigilantes de este desempeño

y está claro que los banqueros centrales de Estados Unidos no se dejarán presionar por su acelerado presidente, quien recientemente criticó el actuar monetario de esta institución autónoma por aumentar el costo del dinero. Ya habrá en el futuro previsible presiones tanto políticas como económicas que habrán de mover en otra dirección a la Fed. Sobre todo, porque el gobierno de Donald Trump ha conseguido estos resultados económicos subiendo la temperatura fiscal de la economía. Eso pasa factura tarde o temprano.

Y como ya decíamos, lo previsible está en el papel, en el desempeño de las variables económicas. Pero Trump es impredecible y puede repentinamente causar colapsos económicos y comerciales. Al pacífico mes de agosto no le podemos quitar la vista de encima por las amenazas comerciales de Estados Unidos hacia China, Europa e incluso México y Canadá. Ya ha causado estragos importantes con el freno de



ENRIQUE CAMPOS SUÁREZ
El Economista - México

miles de millones de dólares en inversiones por la incertidumbre y todavía no acaba de destruir la estabilidad comercial.

Sin embargo, si atendemos al cuadro monetario que nos regaló la Reserva Federal, seguro podemos gozar de un verano tranquilo con inflación estable, tasas de interés en calma y una economía en crecimiento. Eso sí, a la espera de un otoño mucho más movido y tradicionalmente más convulso que va a incluir la renegociación presupuestal para el siguiente año fiscal estadounidense y un proceso electoral intermedio muy intenso.



GUSTAVO MORENO MONTALVO
Consultor independiente
gustavomorenom@gmail.com

La desigualdad

En el paleolítico euroasiático hubo relativa igualdad. La mujer, en general, hacía recolección, en tanto que el hombre cazaba y pescaba. La precariedad material impedía el ordenamiento social complejo, con jerarquías. Hace solo diez mil años comenzó la acumulación de bienes, como consecuencia de la aparición de la agricultura, y con ella la urbanización y las instituciones públicas, cuyos propósitos eran el monopolio del poder coercitivo y la mediación con las fuerzas ocultas, de carácter superior, que incidían en la vida. De allí surgieron las diferencias en autoridad y consumo.

Las manifestaciones concretas de la desigualdad desde entonces han sido muy variadas. La revolución industrial, que comenzó en Inglaterra en el siglo dieciocho y se trasladó a Europa Occidental en el diecinueve, produjo grandes cambios. La población mundial en 1787, cuando se formó la primera democracia liberal en EE.UU., sumaba del orden de 800 millones de personas, y pasó a unos 1.600 millones en 1914, cuando estalló la primera guerra mundial; hoy está cerca de 8.000 millones. Este crecimiento conlleva instituciones privadas y públicas más complejas y, por ende, más dispersión en el ingreso. Además, la cibernética, que ha cambiado el mundo en las últimas cuatro décadas, exige destrezas incluso para llevar a cabo actos de consumo; el valor del conocimiento y la capacidad de ajuste al cambio crean nuevas diferencias.

EE.UU., cuya economía dominaba el mundo no comunista al terminar la segunda guerra, consolidó una sólida clase media en las dos décadas siguientes, pero desde los setenta experimenta un retroceso en distribución del ingreso y la riqueza. La consecuencia práctica ha sido que el nivel de vida de esa clase media se ha estancado, a pesar de la mayor tasa de participación de la población en la fuerza de trabajo formal con la incorporación masiva de la mujer, apoyada en la reducción de la tasa de natalidad tras la explosión de la posguerra.

En general, hoy hay tendencia a más desigualdad aunque la situación desde la perspectiva de la población total ha mejorado porque los países pobres, en el agregado, han crecido su ingreso per cápita más rápido que los ricos desde 1978, en buena parte por el proceso de desarrollo aún en curso en China.

En Latinoamérica la inequidad era muy marcada al comenzar el siglo veinte. En toda ella hay tendencia a menor nivel de pobreza, pero los coeficientes de Gini, que miden la desigualdad, siguen siendo altos, lo cual inhibe el crecimiento porque limita la capacidad de consumo de la población. Colombia es caso de particular preocupación: es de los países más desiguales, y el impacto del gasto público en el coeficiente es ínfimo; el Estado no hace su tarea.

Además, la diferencia entre regiones es alarmante: en Nariño el ingreso per cápita anual es del orden de \$9 millones, cuando en Bogotá es del orden de \$25 millones y en Casanare supera \$30 millones; Nariño es uno de los departamentos con mejores resultados en las pruebas Saber, pero el país, cuyo crecimiento económico desde hace varios lustros depende del petróleo, no remunera el esfuerzo educativo. Además la mujer sigue en inferioridad de ingreso frente al hombre en todo el país. La productividad nacional es muy baja, lo cual significa que es posible reducir la desigualdad mediante eficiencia. La evidencia exige acción sin destrucción. El nuevo gobierno tiene tarea inaplazable.

CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgo

"De minúsculas semillas crecen árboles gigantes".
BUDA

LA CIBERNÉTICA EXIGE DESTREZAS INCLUSO PARA LLEVAR A CABO ACTOS DE CONSUMO

es de derecha, esos desequilibrios tienen características culturales étnicas, raciales y hasta religiosas. De todas maneras hay en el mundo contemporáneo un claro enjuiciamiento de los partidos, de las élites y de las clases sociales. En ese orden de ideas los populistas desprecian el orden, no para edificar uno nuevo sino para presentarse como salvadores indispensables, y eso requiere una salida sensata para evitar los protagonismos antidemocráticos.

Europa busca respuestas no solo económicas sino arquitectónicas y urbanísticas. En Barcelona un foro de universidades y centros de desarrollo de París, Londres, Frankfurt, Viena y 32 países europeos, analizó más

de 300 proyectos de remodelación urbana bajo una nueva concepción de movilidad incluyente y sostenible para un desarrollo democrático que responda a los nuevos reclamos de inclusión social.

En Italia el populismo reinante está en la mira de la UE. Un partido de extrema izquierda anti europeísta y un partido de derecha nacionalista, distanciado de Bruselas, controlan el Gobierno. La Unión, contiene la respiración para analizar los efectos de una fórmula que ofreció menos impuestos, base salarial única y disminución de la edad de jubilación para llegar al poder.

Francia frente al populismo, toma el camino del centro. Ma-

cron genera confianza en la Unión, sin ofrecer soluciones milagrosas. Impulsa políticas diferentes a las propuestas proteccionistas de Trump, busca expansión económica y nuevos emprendimientos tecnológicos, estimulando un Silicon Valley, a la francesa, con un marcado acento empresarial de sostenibilidad, responsable con el medio ambiente.

Los vientos populistas indican que la nueva crisis orbital será de orden social, y mientras el mundo se prepara, nosotros insistimos en ignorar a los electores para rendir culto a los escándalos, llegando como siempre tarde a las soluciones, que cuando llegan, si llegan, será demasiado tarde.